

Lección 6 Reconciliense

Leccion Numero

6

Lección N° 6

* Oren, como en la lección N° 3.

* Siempre sea así el comienzo de todo acto en el que, a nuestra presencia y Nuestra acción aspiren.

* Cumplidos los pasos descritos, en la lección anterior y en las precedentes, en orden a arrepentimiento y reconciliación, confiésense, como está dicho.

* No pierdan ocasión de reconciliarse entre ustedes y con sus hermanos.

Con todos.

Con todos.

Con todos.

Con todos, en general, no importa quiénes sean (buenos o malos; pecadores o justos). Y no importa quién sea el culpable, si ellos o si ustedes.

Ustedes, de primeros, den el paso.

No uno, los que fueren necesarios, hasta lograr la reconciliación.

* Para esto Oren. Oren. Oren.

Oren sin descanso y como ya lo saben.

* Oren bendiciendo, también como ya lo saben: en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, en unidad con María, la Inmaculada Concepción y siempre con su intervención; porque Ella es el Modelo que les doy y la que tiene el secreto y la clave para orar: a Mí, el Santo de los Santos, el Cordero de Dios que quita los pecados de los hombre, Dios, tu Dios y tu Señor, la Palabra encarnada en sus entrañas sin ninguna mancha y, por lo tanto, la única oración aceptada por el que Es y es eficazísima.

* Llénense de confianza.

* Reconciliados como deben y absueltos, no se acusen ni juzguen, ni ustedes en sí, ni a sus hermanos que, cuando Dios libera, perdona y salva, salva, perdona y libera para siempre.

* So pena de pecar, no rumien el pasado, cuando aquel, por Dios, es redimido.

* Libérense de él, que ya no exista.

Solo Satanás revive el gastado rumor de sus cadenas, para hacerlo cadenas efectivas en sus maledicencias.

* Mi libertad es absoluta; porque mía es y en Mí, el Absoluto, todo es de esa índole: absoluto.

* No queda nada, nada, en forma absoluta, donde Yo arraso.

* Dudar, es quebrantar mis mandamientos, en este orden.

Y mi mandamiento es:

* No se conturben. Yo e vencido al mundo, al demonio y a la carne.

* No se angustien. Mí fidelidad es absoluta.

* Confíen. Mí amor no tiene fin ni tiene límites. Es absoluto. Es omnipotente.

* Crean, confíen, esperen.

* No se acusen más allá de mi perdón.

* A nadie acusen más allá de mí perdón.

* Cuando Yo perdono, lo que es materia de Mí perdón deja de ser, ya no existe; porque nada, absolutamente nada hay, donde mi voluntad destruye.

No olviden que sin Mí, nada, absolutamente nada es.

* Por fe, acepten mi perdón.

* Por amor, cuando Yo perdono, ustedes perdonense a ustedes mismos y perdonen a los otros.

* Si Conmigo están y míos son, cuando Yo, perdono, a ustedes y a los otros, rompan toda clase de cadenas que puedan atarlos al pasado.

No perdonar, cuando Yo ya he perdonado, es obstinación, soberbia, acción satánica y orgullo.

Es cargarse de cadenas sin sentido.

Es encadenarse siendo libres. Es o puede ser tentación satánica y aun obsesión del tentador, malo y frustrado.

* No vuelvan a juzgar lo ya juzgado, que mal hace, repisando terrenos ya quedados.

* Vayan adelante como peregrinos en marcha.

* No retrocedan.

* Dios está arriba y adelante.

* Sean, cuando marchen, ligeros como el viento. Y serlo, es dejar todo lastre o chatarra innecesarios, como los remordimientos de males superados. Eso es forma de avaricia ontológicamente pervertida.

* Dejen los lastres que encadenan.

* Suelten ataduras.

* Levan anclas.

* Vayan adelante y arriba cabalgando en los vientos alegres del Espíritu.

* Anclarse en el ayer reviviendo y rumiendo ya muertos y sepultados remordimientos superados, es quedarse, como el joven rico del Evangelio, en el fracaso por soberbia, por avaricia, por obstinación.

Es obedecer a Satanás el que por sí, a su maldad va encadenado.

* No se encadenen ni encadenen a nadie a remordimientos que los llevaron al arrepentimiento y a la conversión, por la absolución que les fue dada.

* Hacerlo es enfilar con Judas, para el suicidio de la gracia; para matarse y matar la gracia.

* Perdónense.

* Perdonen.

* Perdónense a ustedes mismos, en sí, y los unos a los otros mutuamente.

* Ámense.

* Amen.

* Amen a los otros.

* Ámense ustedes a ustedes mismos, en si y a los otros, mutuamente.

El 3er. paso, pues, después, de vaciarse y recibir perdón, es perdonarse y perdonar; amarse y amar a los demás, al prójimo, a todos, sin hacer odiosas y absurdas acepciones.

Esta también es forma, manera, modo o estilo de vaciarse.

El que no perdona y ama, se llena de prejuicios y escrúpulos malsanos. Termina renegando de sí y, por ende, de Mí y del hermano, como consecuencia necesaria.

Míos no son los obstinados escrúpulos; los remordimientos por inexplicables insensatez y escrúpulos.

* Maduren.

* El sano vive como sano y no se atormenta, tratando de encontrar los males que no tiene.

* Yo Soy la Salud y, por ende, Soy la vida.

* Vivan como sanos.

* Vivan la vida del que Vive. La que Yo les doy, que es el amor del que dimanan: paz, felicidad, bienaventuranza.

* Sean, como María, la Inmaculada Concepción: Ella no se tortura pensando si pudo o no alcanzarla el pecado original que nunca tuvo. Y no los tortura a ustedes llenándolos de culpas.

Ella, que es libre y ligera, por lo mismo, en este orden, peregrina sin trabas tratando de llevarlos al que Es.

Por eso, cuando ustedes peregrinen, avancen llevando con ustedes otros hermanos al encuentro con el Padre.

El modo de hacerlo es el ejemplo, como se los he dicho siempre.

* Adelante, pues, y hacia arriba, mi pequeña y gloriosa caravana de peregrinos sembradores de amor.

* Alégrate, tú, por lo vivido anoche, como en sueños.

* Fíjate que mi Madre es fiel, igual que Yo; porque de mí es copia.

Te traje un sacerdote y un grande y bendecido resto de peregrinantes a mi Orden.

No los dejes. Ellos son semillas por mi elaboradas y en sazón.

* Bien por haberlos consagrado. Después les explicaremos lo que ahora ellos ignoran.

* El viernes, mañana, ve al almuerzo que te invitaron de los abogados penalistas. Ve para consagrar y bendice, como ya lo sabes. Por esto, hagan hoy, la reunión que piensan tener mañana. Aunque si pueden hacerlo, háganlo también mañana, aunque no en Subachoque, sino en la Peña.

Los bendigo, para que todo sea como Yo quiero.

Por hoy basta.

Bendiciones.

Bendiciones.

Bendiciones.

Raya

6:15 a. m.

////

[Export to PDF](#) | [Printable Version](#)